

Rosas en el mar en el Palacio Valdés

JOSÉ MARÍA CASO

Crítico teatral



Tres estupendas actrices, Claudia Galán, Nora Hernández y Adriana Ubani, siendo Juliana, Alma, Lucía y el resto de sus personajes, levantaron este viernes en el Palacio Valdés la vindictiva 'Sensación térmica', una versión teatral de Adolfo Fernández con dirección final de Vanessa Espín sobre la novela de Mayte López. El estreno hace presagiar una buena recepción del montaje, el último de K producciones, con Late producciones y María Díaz Comunicación.

Sensación térmica, «a partir de cero [grados], todo da igual», es una excelente propuesta teatral sobre dos, quizá dos y media, narraciones fuerza que se entrecruzan en la competente y contemporánea dirección de Adolfo Fernández y Vanessa Espín a la que quizá lastre, disperse contundencia, las letras de las canciones y su duración. Al menos al principio. Más contenidas, recortadas, tal vez fijara más y mejor la atención en las buenas, impecables resoluciones dramáticas. Pero el reproche es nada. Estábamos ante el estreno.

Heredera de la alta poética femenina de la indiscutible



'Sensación térmica', en Avilés. P. N.

Marta Sanz, esta crítica, descorazonadora, aunque optimista finalmente, memoria, recuento de animalidades, brutalidades y maltratos mas-

culinos está sustentada en rápidas y continuas transiciones en las que Galán, Hernández y Ubani se aplican con maestría ayudadas por el cambio del

Dos narraciones fuerza se entrecruzan en la competente dirección de Fernández y Espín

vestuario de Berta Navas, la movible escenografía practicable de Jorge Ballina y la iluminación dinámica de Paloma Parra. También detienen la acción de la fábula con singular emoción en esas huidas continuas de sus sensaciones térmicas y búsqueda de aquellas rosas en el mar que escribiera Luis Eduardo Aute y cantara también la gijonesa tanqueta de Leganitos Massiel.